



FRANCISCO BOTELLA
COORDINADOR DEL ÁREA
DE NUTRICIÓN DE LA SEEN
(Nº COLEGIADO: 022830388)

“LA DETECCIÓN Y EL TRATAMIENTO MÉDICO NUTRICIONAL DE LA DRE OCUPA CADA VEZ MÁS TIEMPO A LOS ENDOCRINÓLOGOS CON DEDICACIÓN A LA NUTRICIÓN CLÍNICA”

La percepción de que la población está más concienciada que nunca sobre la importancia de mantener una dieta equilibrada para mantener su salud no es real. Así lo advierte **Francisco Botella Romero**, coordinador del Área de Nutrición de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición (SEEN), quien apunta que “está condicionada por múltiples bulos, promociones comerciales encubiertas e intereses económicos y políticos varios que hacen muy complicado acceder a una información científica, veraz y no condicionada”. Divulgarla diariamente es uno de los principales objetivos del Área de Nutrición de la SEEN, “un grupo tremendamente activo formado por más de 300 miembros”, como apunta su coordinador.

Preguntado por los problemas nutricionales con mayor presencia en las consultas de los endocrinólogos, el especialista señala sin dudar a la desnutrición relacionada con la enfermedad (DRE), pues “afecta a más de la cuarta parte de los pacientes hospitalizados y ensombrece el pronóstico de la enfermedad que ha motivado el ingreso, aumentando la morbimortalidad, la duración de la estancia hospitalaria, los reingresos por el mismo motivo y los costes del proceso asistencial”. Dentro de la DRE, “los enfermos oncológicos y las enfermedades neurológica ocupan el mayor porcentaje del tiempo asistencial en la Unidad de Nutrición Clínica dentro de los Servicios/Secciones de Endocrinología y Nutrición, sin olvidar la patología intestinal crónica, la insuficiencia renal y la insuficiencia respiratoria y/o cardíaca”, agrega. Más allá de la DRE, el estudio de las disfagias, los Errores Innatos del Metabolismo Intermediario (EIMI) y las intolerancias alimentarias, también están aumentando su presencia en las consultas.

En este sentido, el doctor lamenta que la presencia de la DRE no haya cambiado mucho en la última década en los hospitales, “por lo que su detección y el tratamiento médico nutricional ocupa cada vez más tiempo a los endocrinólogos con dedicación a la Nutrición Clínica, que, en muchas ocasiones, están auténticamente desbordados (podríamos decir que ‘muriendo de éxito’) ante la evidencia de los beneficios que su actuación tiene en la evolución de los pacientes de otras especialidades médicas y quirúrgicas”. Así, prosigue el experto, “la demanda de colaboración de otros especialistas, y el hecho de formar parte de manera rutinaria en los equipos multidisciplinares para el tratamiento de múltiples enfermedades, ha disparado el trabajo de muchos endocrinólogos tanto en la planta de hospitalización como en la consulta”. Por otra parte, en opinión de Botella, “la incorporación de otros profesionales cualificados (dietistas-nutricionistas, enfermeras de nutrición) a las Unidades de Nutrición de nuestros servicios, ha aportado una notable mejoría en la calidad de nuestro trabajo asistencial”. También ha influido a esa mejoría del trabajo asistencial de los nutricionistas los avances más relevantes. Por lo que respecta al desarrollo de la Nutrición Clínica, el facultativo destaca que “contar con unos criterios diagnósticos objetivos de desnutrición (conocidos en nuestro argot como ‘criterios GLIM’) nos ha permitido homogeneizar nuestro lenguaje y avanzar mucho en quitar subjetividad al abordaje (tanto en la evaluación inicial como en el seguimiento de los pacientes) de la DRE y nos ha permitido comparar nuestros resultados”.

Pero si tuviera que elegir un avance clave, bajo su punto de vista, “en los últimos 3-4 años ha existido una auténtica revolución en el estudio de la desnutrición, y es la incorporación de las técnicas de Valoración Morfofuncional (bioimpedancia vectorial, ecografía nutricional, dinamometría, test funcionales, etc) al trabajo diario de las Unidades de Nutrición Clínica”. Poder disponer de parámetros objetivos y puntos de corte para evaluar el trabajo, concluye, “ha supuesto un antes y un después en la Nutrición Clínica: podríamos decir que estas técnicas han cambiado profundamente, para mejor, nuestra forma de trabajar”.